Fuentes Históricas sobre Colón y América

Universidad Internacional de Andalucía

Universidad Internacional de Andalucía

COLON
ANG
Lue

FUENTES HISTÓRICAS

SOBRE

COLÓN Y AMÉRICA

PEDRO MARTIR ANGLERIA

Universidad Internacional de Andalucía

Registro Nº 32690
BIBLIOTECA
SEDE IBEROAMERICANA
UNIA

FUENTES HISTÓRICAS

SOBRE

COLON Y AMERICA

PEDRO MARTIR ANGLERIA

del Real Consejo de Indias,
agregado constantemente á la Corte de
los Reyes Católicos, y primer historiador del
descubrimiento del Nuevo Mundo que, á instancias
de los Papas de su tiempo, escribió en latín dándoles cuenta
de todo, según lo sabía por cartas y explicaciones
verbales del mismo Colón, de casi todos los
capitanes y conquistadores y de cuantos
volvían de América.

LIBROS RARÍSIMOS QUE SACÓ DEL OLVIDO
traduciéndolos y dándolos á luz en 1892, el

DR. D. JOAQUÍN TORRES ASENSIO

PRELADO DOMÉSTICO DE SU SANTIDAD,
TEÓLOGO CONSULTOR QUE FUÉ EN EL CONCILIO ECUMÉNICO
DEL VATICANO
Y ACTUALMENTE CANÓNIGO LECTORAL DE MADRID

TOMO TERCERO

un Universidad Internacional de Andalucía A

MADRID
IMP. DE LA S. E. DE SAN FRANCISCO DE SALES
Pasaje de la Alhambra, núm. 1

1892

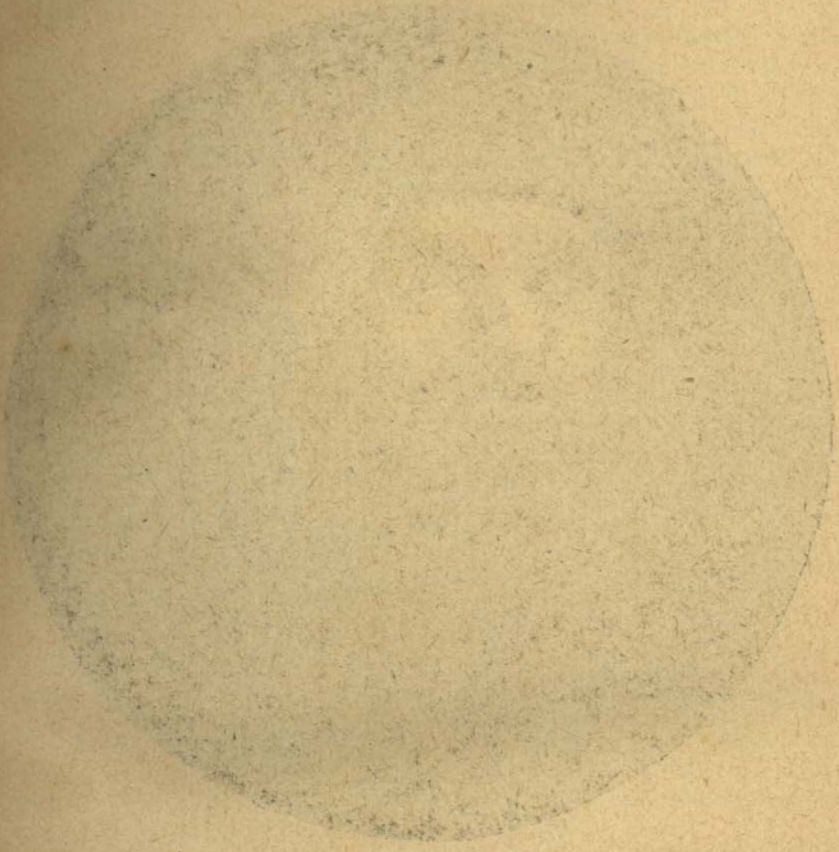
Universidad Internacional de Andalucía

Quedan reservados dentro y fuera de España todos los derechos que las leyes y convenios internacionales conceden á la propiedad intelectual.

PRECIO DE ESTE TOMO: **5** pesetas en elegante encuadernación de tela con plancha dorada, que representa á Colón cuando por vez primera pisa el suelo americano.

Los pedidos hechos directamente al Sr. Torres Asensio *y acompañados del importe*, si llegan á 50 pesetas efectivas obtendrán aumento de ejemplares por valor de un 15 por 100, de un 20 los de 200 pesetas, y del 25 los de 400 ó más.

Universidad Internacional de Andalucía



Universidad Internacional de Andalucía

FERNANDO MAGALLANES

Universidad Internacional de Andalucía

FERNANDO MAGALLANES

Nacido en Oporto de familia noble, en sus primeros años estuvo al servicio de la Casa real, y en 1505 fué en una expedición militar al Oriente, donde entonces realizaban los portugueses hazañas memorables. Distinguióse allí el joven marino por su valor y prudencia durante siete años; y vuelto á Portugal por haber sido desatendido del Rey y lastimado en su pundonor, declaró que, en uso de su derecho, se pasaba al servicio de España, y lo hizo bajo la condición de no tomar parte nunca en cosa contraria al Rey ó el reino de Portugal.

Aquí propuso buscar un estrecho por entre el nuevo continente trasatlántico para ir al país de las especias, que los portugueses traían por el Oriente. Los agentes de Portugal en España le ocasionaron dificultades, tardanza y peligros, que venció con la resuelta protección de Carlos V. Recibió y juró el estandarte español en la iglesia de la Victoria, de Triana; cedió por siempre á este convento de Mínimos su pensión de comendador de Santiago, "é por ser probes los frailes dél, rueguen á Dios nuestro Señor me dé vitoria en este viaje que agora vo... con cargo de ciertas Misas que han de decir por mi devoción".

Hizo que todos se preparasen con la confesión, y con cinco naves y doscientos sesenta y cinco hombres salió de Sevilla el 10 de Agosto, y luego de Sanlúcar el 20 de Septiembre de 1519, con rumbo fijo al Occidente; y, dada la vuelta al mundo por vez primera desde la creación, regresó por el Oriente la nave *Victoria* sola con dieciocho hombres, aportando á Sevilla el 10 de Septiembre de 1522 al mando de Sebastián Elcano.

La gloria de este acontecimiento trascendental pertenece á Magallanes, aunque murió de regreso á manos de los indios en las islas Filipinas. Con razón se ha perpetuado su glorioso nombre en el estrecho que descubrió con increíbles trabajos, sólo vencidos por su corazón de acero y su incomparable pericia de marino.

Fué hombre de poca estatura, y quedó algo cojo de una lanzada que había recibido peleando en África por su patria nativa.

Universidad Internacional de Andalucía

Universidad Internacional de Andalucía

DÉCADA CUARTA DEL NUEVO MUNDO

A León X, Pontífice Máximo.

INTRODUCCIÓN

BEATÍSIMO PADRE:

IL de Viterbo, de los ermitaños de San Agustín y modelo brillante del Sacro Orden Cardenalicio, cuando, desempeñada su legación *à latere*, se marchaba de España, en nombre de Vuestra Santidad y en el suyo me dejó mandado que escribiera lo que diera de sí el preñado océano después de mis tres Décadas, que ya hace tiempo se enviaron á Vuestra Santidad, las cuales

Universidad Internacional de Andalucía

comenzaron desde el año 1492 y terminaron el 1516.

Lo diferí porque se referían muchas cosas sin importancia y pocas dignas de memoria. En nuestro Real Senado de las cosas de Indias se leían todos los días cartas llenas de ambages y enviadas por cualesquier incompetentes, de las cuales sacábamos poco jugo. Éste se jactaba de haber hallado un dedo de la mano antes descubierta, aquél una falange del dedo, y escribían haber hecho grandes y nuevos descubrimientos, con más ampulosidad y ruido que los primeros descubridores de aquel mundo, imitando á la hormiga que piensa llevar un peso muy grande cuando conduce á su agujero un grano de trigo hurtado en la era de gran montón y criado con trabajo ajeno. Llamo dedo de la mano descubierta y granos de trigo á todas las islas adyacentes á la Española y á Cuba y al que se cree continente ; pues por delante y por detrás, y por ambos lados, están rodeadas de islas innumerables, como

Universidad Internacional de Andalucía

una gallina de sus polluelos. Pero á cada uno hay que darle el premio de su trabajo.

Pongamos, pues, en manos de Vuestra Santidad, para que deleiten sus oídos anhelantes de saber, las cosas de las islas de Yucatán y Cozumela, y del vasto territorio Hacolucano, que aún no se sabe bien si es isla ó está unido al continente. Omitiendo rodeos, contemos las cosas que me han parecido dignas de recordarse; después diré lo que ha pasado sucesivamente en el que se cree continente, y terminaremos la obra con la Española.

Universidad Internacional de Andalucía

Universidad Internacional de Andalucía

LIBRO PRIMERO

CAPÍTULO ÚNICO

SUMARIO : Descubrimiento de Yucatán.

Por los libros de las Décadas anteriores [1], dados á luz por la industria de los calcógrafos, se puede colegir que algunos *(indios)* fugitivos llegados á las cercanías de Darién, maravillándose de ver libros en las manos de los nuestros, dijeron que habían estado alguna vez en unas tierras cuyos habitantes usaban de instrumentos así, y vivían civilmente bajo el imperio de leyes, y que tenían palacios y

[1] Década 3.ª, lib. X, cap. II, núm. 3.

Universidad Internacional de Andalucía

templos construídos magníficamente de piedra, como asimismo plazas y caminos arreglados con buen orden, donde negocian. Esas tierras las han descubierto ahora los nuestros. Quién fueron los descubridores y cómo ello sucedió, óigalo atentamente Vuestra Beatitud, puesto que todas estas cosas se descubren para someterse á Vuestro Trono.

Hasta ahora hemos dicho poco de la isla de Cuba, que han querido llamar Fernandina, próxima á la Española, que está al Occidente, pero tan al Septentrión que el trópico de Cáncer pasa por medio de Cuba, y la Española dista del trópico algunos grados hacia el ecuador. En esta isla de Cuba se han levantado ya seis pueblos : el principal toma nombre de Santiago, patrón de las Españas. Allí hay oro nativo en las montañas y en los ríos, y se cuida de excavarlo.

En el año que se terminaron mis libros, tres españoles de los ciudadanos más antiguos de Cuba, Francisco Fernández de Córdoba, Lope

Universidad Internacional de Andalucía

Ochoa, Caicedo y Cristóbal Morantes, se propusieron buscar nuevas tierras, y en nombre del Rey iba con el cargo de contador Bernardino Iñíguez, de la Calzada, y capitán de una de las naves. Es inquieto y emprendedor siempre de cosas grandes el ánimo de los españoles. Prepararon á su costa tres naves de la clase que los españoles llaman carabelas, y desde el ángulo occidental de Cuba, que tomó el nombre de San Antonio, se dieron á alta mar con el piloto Alaminos y ciento diez soldados. Aquel extremo es muy á propósito para reparar las naves, hacer aguada y leña.

Entre el céfiro y el ábrego, viento que los españoles llaman sudoeste, al cabo de seis días vieron tierra, durante el cual tiempo dicen que recorrieron solamente sesenta y seis leguas, y anclaban dondequiera que les cogía la puesta del sol, no fuera que, errantes por mar desconocido, se estrellaran en escollos ó se fueran á pique dando en bajos de arena.

Universidad Internacional de Andalucía

Se encontraron con un territorio muy grande, desembarcaron y fueron recibidos con hospitalidad por los naturales. Los nuestros, por gestos y señales, preguntaron cuál era el nombre de toda la provincia, y ellos respondieron: *Yucatán,* que en su lengua significa: no os entiendo. Los nuestros pensaron que *yucatán* era el nombre de la provincia, y por este caso inmediatamente desde entonces quedó y quedará perpetuamente este nombre de Yucatán. A su principio le llaman *Eccampi:* se dirigieron á un pueblo sito en la playa y tan grande que los nuestros le llamaron Cairo, por El Cairo, capital de Egipto. Encontrando casas con torres, templos magníficos, caminos arreglados con orden, y plazas, y que había allí ferias y comercio. Las casas son de piedra ó hechas de ladrillo y cal con arte é industria. Al primer piso de las casas y á las primeras habitaciones se sube por doce ó diez escaleras, y están cubiertas, no sólo con tejas, sino tam-

Universidad Internacional de Andalucía

bién con pajas largas y tallos.

Se hicieron mutuos regalos; los bárbaros dieron á los nuestros globitos de oro y joyas hechas de oro, muy lindamente formadas, y los nuestros les regalaron vestidos de seda y lana, también cuentas de cristal y cascabeles de latón, dones muy agradables para ellos por lo peregrinos. Nuestros espejos los estimaban poco, porque ellos los tienen más brillantes, de ciertas piedras. Aquella gente va vestida, no de lana, que no tienen rebaños, sino de algodón, pintado de mil modos y varios colores. Las mujeres van vestidas desde la cintura hasta los talones, y con diferentes velos se cubren la cabeza y los pechos, y cuidan pudorosamente de que no se les vean los pies ó las canillas. Frecuentan los templos; los principales arreglan caminos desde sus propias casas hasta ellos; dan culto á los ídolos y están circuncidados *(recutiti)* [1], aunque no

[1] Eso significa principalmente el adjetivo *recutitus*, el circuncidado, el que tiene cicatrices; tam-

Universidad Internacional de Andalucía

todos. Viven con leyes y negocian con suma fidelidad, pero haciendo cambios sin dinero. Vieron *(los españoles)* cruces; y preguntándoles por medio de los intérpretes de dónde habían tomado aquello, dijeron algunos que había pasado por allí un hombre hermosísimo, que les había dejado aquella insignia en memoria suya; otros dijeron que había muerto en semejante obra *(opificio)* un hombre más reluciente que el sol. No se sabe nada de cierto.

---

bién podrá significar el efecto de otra operación análoga y más grave, y asimismo algún género de inmoralidad de aquellos pobres indios, tan degenerados y caídos de la dignidad humana. El autor les aplica bastantes veces ese calificativo, y no es fácil determinar siempre el sentido propio.

Universidad Internacional de Andalucía

LIBRO II

CAPÍTULO ÚNICO

SUMARIO: 1. Buen recibimiento en Campeche.—2. Cruel perfidia del cacique de Aguanil.

HABIENDO pasado allí algunos días, ya parecía que eran molestos á los naturales, pues no es grata la estancia larga de ningún huésped. Tomaron provisiones y se dirigieron en derechura al Occidente por las provincias que los indígenas llaman Comi y Maya, que pasaron de largo tomando únicamente agua y señas del camino. Los bárbaros de la costa admiraban nuestras naves flo-

Universidad Internacional de Andalucía

tando en el mar, y salían á porfía á verlas las mujeres, los hombres y los niños, mezclados. Los nuestros miraban desde el mar, no sin asombro, los edificios de ellos, y principalmente los templos próximos á las costas, levantados á modo de fortalezas.

Por fin les pareció bien echar anclas á ciento diez leguas, en la provincia que se llama Campeche, población que tiene tres mil casas. Abrazáronse unos á otros amigablemente; los bárbaros admiraban atónitos el arte náutico de los nuestros, la grandeza de las embarcaciones, las velas, aparejos y demás. Cuando oyeron el tronar de los cañones que se descargaron, y sintieron el olor de humo y azufre ardiendo, les parecía que enviaba rayos el cielo.

El cacique hospedó á los nuestros con benignidad y magnificencia en su palacio. Después de haber comido al estilo de ellos, que tienen pavos y aves cebadas, y también campesinas y de los bosques, y

Universidad Internacional de Andalucía

acuáticas, perdices, codornices, tórtolas, ánades, gansos y conejos, y además lobos, leones, tigres, zorras y cuadrúpedos de campo, como jabalíes, ciervos y liebres, fueron conducidos los nuestros con acompañamiento regio á una encrucijada espaciosa sita á un lado del pueblo, donde les mostraron una plataforma cuadrada de cuatro escaleras, levantada de mármol, parte con betún resistente, parte de piedrecitas, sobre la cual había esculpido un simulacro de hombre, y adheridos á él dos cuadrúpedos desconocidos que, cual perros rabiosos parecían querer despedazar el vientre del hombre de mármol. Junto al simulacro hay una serpiente formada de betún y piedrecitas, de cuarenta y siete pies de larga, de gruesa como un buey grande, devorando á un león de mármol, y rociada de sangre fresca. Próximos al suelo había fijados tres palos cruzados por otros tres, sostenidos con piedras.

En aquel lugar castigan á los

Universidad Internacional de Andalucía

reos, y, en prueba de ello, vieron colocadas innumerables flechas ensangrentadas y rotas, y huesos de muertos arrojados al corral vecino. También aquí las casas están hechas de cal y canto. Al cacique le llamaron Lázaro, porque en el día de Lázaro llegaron á aquella tierra.

2. De allí caminaron quince millas, siempre al Occidente, y entraron en una provincia llamada Aguanil, cuya población se apellidaba Moscobo y el cacique Capotón, con acento en la última. Este régulo miraba hostilmente á los nuestros, y les preparó emboscadas con una estratagema. Cuando le pidieron agua, indicaron que había una fuente al otro lado de un collado próximo, adonde se iba por sendas estrechas. Observando en su frente que cambiaba de color y que llevaban arcos y flechas, echaron de ver el engaño y rehusaron los nuestros seguir más adelante. Los bárbaros atacaron á los nuestros diseminados y desprevenidos, y en la huída más de mil los destrozaron,

Universidad Internacional de Andalucía

atascándose los nuestros en la playa cenagosa (pues lo es allí el mar); mataron á flechazos á veintidós, y á la mayor parte de los otros los hirieron. Treinta y tres heridas cuentan que recibió el propio Francisco Fernández, capitán de la armada: casi ninguno salió ileso. Si se hubieran alargado á los collados que les enseñaron, habrían sido todos muertos sin quedar uno. Regresaron, pues, tristes los que quedaron á la isla Fernandina, de donde habían ido, y los compañeros les recibieron con llanto y gemidos por los que allí habían dejado y por los que venían heridos.

Universidad Internacional de Andalucía

Universidad Internacional de Andalucía

LIBRO III

CAPITULO PRIMERO

SUMARIO: 1. Expedición de Grijalba á Cozumela.—2. Mal recibidos en Campeche.

AL tener noticia de esto el gobernador de Cuba y Fernandina, Diego Velázquez, aparejó una armada de cuatro carabelas con unos trescientos hombres, y al frente de esta flotilla puso á su sobrino Juan Grijalba, agregándole de subpretores Alfonso Avila, Francisco Montejo y el comendador Pedro Albarado, y de piloto el mismo Antonio Ala-

Universidad Internacional de Andalucía

mín, que dirigía la flotilla anterior.

Tomaron el mismo derrotero, pero algo más al Sur como setenta leguas, y vieron desde arriba una torre alta, mas no tierra. Guiándose por aquella torre, llegaron á una isla llamada Cozumela, de la cual cuentan que percibían olores agradables en trecho de tres leguas, soplando de allá el viento. Encontraron que tenía cuarenta y cinco leguas de circuito, que es llana y de suelo feracísimo, que tiene oro, pero extranjero y llevado de otras partes.

Abunda de miel, frutas y hortalizas, como asimismo de aves y cuadrúpedos. Por decirlo en pocas palabras: estos naturales tienen la economía y policía que los de Yucatán, casas, templos, caminos, comercio, ropas de hombres y mujeres, de *gosampio,* que en italiano se llama *bombaso* y en español algodón, no de lana ó seda, casas de ladrillo ó piedra, cubiertas de paja larga donde escasean las losas, que donde éstas abundan con láminas

Universidad Internacional de Andalucía

de piedra las cubren, y tienen postes de mármol, como entre nosotros la mayor parte de las casas. Encontraron allí vetustas torres y vestigios de otras derruídas, que indicaban antigüedad; en particular una de dieciocho gradas como las de subir á los templos ilustres.

Admiraron nuestras naves y arte náutica; al principio no quisieron recibir á los huéspedes, después los admitieron benignamente: subieron á la torre guiados por el principal, que creen sacerdote. En lo más alto de ella fijaron la bandera adjudicando el imperio al Rey de Castilla, y pusieron á la isla el nombre de *Santa Cruz*, porque entraron en ella el día 3 de Mayo, fiesta de la Santa Cruz. Dicen que se llama Cozumela por el nombre del cacique Cozumelao, cuyos antepasados se gloría él de que fueron los primeros habitantes de esta isla. En la torre encontraron cámaras con estatuas, ya de mármol, ya de barro, que tienen simulacros de osos, á los cuales invocan con canto unísono

Universidad Internacional de Andalucía

y alto, y les inciensan con aromas delicados y les veneran como penates. Allí se celebró misa: están circuncidados *(recutiti)*.

Este cacique, vestido elegantemente con un velo de algodón, tenía cortados los dedos de un pie; nadando se los había quitado de un mordisco un pez voraz que se llama tiburón. Dió á los nuestros opípara y abundante comida.

2. A los tres días marcharon en derechura al Occidente, y vieron á lo lejos montañas; era la ya conocida tierra de Yucatán, que dista de Cozumela nada más que cinco leguas de mar. Tomaron el lado meridional de Yucatán, y dieron vuelta á lo que hay próximo al creído continente; no pudieron rodearla toda por los frecuentes escollos y bajos de arena. El piloto Alamín siguió con las naves al ya conocido lado boreal. Marcharon al mismo pueblo Campeche y al cacique Lázaro, al cual habían ido los primeros el año pasado: recibidos con agrado, fueron invita-

Universidad Internacional de Andalucía

dos á que pasaran al pueblo; pero les pesó la invitación.

A un tiro de piedra del pueblo mandaron parar á los nuestros los indígenas, y que se marcharan. Los nuestros pidieron que se les dejara tomar agua antes de marchar. Les mostraron un pozo que habían dejado á la espalda, diciéndoles que de allí podrían tomar agua pero de otra parte de modo ninguno. Pasaron la noche en el campo próximo al pozo. Los bárbaros entraron en desconfianza ; como tres mil hombres armados acamparon no lejos de los nuestros. Unos y otros pasaron la noche sin dormir; aquéllos temiendo que los nuestros invadieran el pueblo, y los nuestros que los bárbaros les atacaran de repente, excitaban á los soñolientos con el sonido de las trompetas y el ruido de los tambores.

Apenas amaneció, se acercaron los bárbaros y llamaron á nuestros intérpretes cubanos, cuyo idioma, si no es el mismo, es pariente. Habiendo encendido entre uno y otro

Universidad Internacional de Andalucía

escuadrón una antorcha de incienso, les amenazaron con matarlos si no se apresuraban á marcharse antes de que la antorcha se apagara, y protestaban que no querían huéspedes. Se consumió la antorcha; vinieron á las manos, mataron á uno de los nuestros á quien la flecha encontró mal cubierto con el escudo, é hirieron á muchos; los nuestros se replegaron á los cañones, que estaban colocados junto al pozo, para disparar desde allí balas contra los bárbaros. Éstos retrocedieron al pueblo; los soldados, entusiasmados, deseaban perseguirles; pero el pretor Grijalba lo impidió. De allí se adelantaron á lo último de Yucatán, averiguando que se alargaba de Oriente á Occidente más de doscientas leguas, y se encaminaron á un puerto excelente, al que pusieron el nombre de Puerto Deseádo.

Universidad Internacional de Andalucía

CAPÍTULO II

SUMARIO: 1. Hacia la desembocadura del río Grijalba. 2. Oro abundante.

DESDE allí pasaron navegando á otras tierras, y surgieron en una cercana de Yucatán por el Occidente; dudan si es isla ó no. Les parece que está unida al continente. Hay allí un golfo que sospechan está rodeado por ambas tierras; nada se sabe de cierto: los naturales llaman á aquel territorio Caluacán, alias Oloán. Un río grande que allí encontraron, con su furioso ímpetu da al mar aguas potables en trecho de dos leguas; pusieron al río el nombre del pretor Grijalba. Los indígenas bárbaros,

Universidad Internacional de Andalucía

maravillados de ver las moles de nuestros barcos con sus velas extendidas, ocuparon ambas orillas del río en número de seis mil hombres armados con escudos dorados, arcos y flechas, como asimismo anchas espadas de madera y astas chamuscadas, para guardar la costa é impedirles desembarcar. Aquella noche, uno y otro bando estuvieron en jarra.

Al amanecer se presentaron como cien canoas llenas de gente armada (hemos dicho otras veces que las canoas son lanchas de un solo madero).

También aquí los intérpretes de Cuba se entendían hablando con bastante facilidad. Admitieron la paz ofrecida por los intérpretes, y se aproximó una canoa manteniéndose paradas las demás. El jefe de la canoa preguntó qué iban buscando los nuestros por tierras extrañas. Se les respondió que deseaban oro, pero á cambio, no de balde ni violentamente. Regresó la canoa, y sus marineros contaron al cacique lo

Universidad Internacional de Andalucía

que se había tratado: llamado el cacique vino gustoso, y ¡cosa digna de contarse, oh Padre Santo!, el cacique llamó á su camarero, le ordenó traer alhajas de su cámara, y le mandó ponérselas á nuestro pretor Grijalva.

2. Comenzó él poniéndole calzado de oro, botas, coraza y toda la armadura de hierro ó de acero que suele ponerse cualquiera cuando se arma de punta en blanco para salir á pelear; todo eso se lo regaló el cacique á Grijalba, de oro maravillosamente labrado. Grijalba le correspondió con vestiduras de seda, de lana y lino, y con otras cosas de las nuestras.

En el comienzo de este Yucatán, cuando pasaban de Cozumela, se encontraron con una lancha pescadora, en la cual había nueve indígenas inermes, pescando con anzuelos de oro, y les cogieron á todos sin temor. Á uno de ellos le conoció este cacique, y prometió á Grijalba enviarle al día siguiente tanto oro cuanto aquel hombre pesara; él se

Universidad Internacional de Andalucía

negó á hacer la redención contra la voluntad de sus compañeros; retuvo al hombre aquel, y se marchó con ánimo de reconocer lo que había más allá.

Universidad Internacional de Andalucía

LIBRO IV

CAPITULO PRIMERO

SUMARIO: 1. Sacrificios de víctimas humanas.—2. Isla de amazonas.—3. Industria.—4. Costumbres.

Como á unas cien millas, siempre á céfiro *(á Poniente)*, encontraron un gran golfo, en el que había tres islas pequeñas, y se dirigieron á la mayor. ¡Oh cruel maldad, Padre Santo! ¡Oh feroces almas de hombres! Prepárese Vuestra Santidad, no se le altere el estómago. Allí inmolaban niños y niñas á sus dioses: son inmorales: los simulacros que veneran son de mármol, algunos otros de barro.

Universidad Internacional de Andalucía

Entre las imágenes de mármol hay un león con la cerviz agujereada, en la cual derraman la sangre de los infelices para que de allí corra á un estanque de mármol.

Vamos á referir las ceremonias con que inmolan la sangre de los desdichados. No los degüellan, sino que, abriéndoles el pecho, arrancan el corazón á la víctima infeliz, con cuya sangre caliente ungen los labios de los ídolos, y la demás la dejan correr al estanque. Después, en campo abierto, queman el corazón y las entrañas, y piensan que aquel humo es agradable á los dioses. Uno de los ídolos es masculino, que con la cabeza inclinada está mirando al estanque de sangre, como aceptando el sacrificio de las víctimas. Los morcillos de los brazos y de los muslos y las pulpas de las pantorrillas se los comen, especialmente cuando han sacrificado á un enemigo vencido en la guerra. Hallaron un arroyo de sangre cuajada, como saliendo de un matadero. Transportan desdichados de las islas vecinas

Universidad Internacional de Andalucía

para semejante atrocidad. Vieron allí innumerables cabezas y cadáveres decapitados, y también enteros, la mayor parte cubiertos con velos.

Todas aquellas regiones abundan en oro y perlas. Andando por la isla uno de los nuestros, encontró dos vasijas de alabastro medio enterradas, elaboradas hermosísimamente y llenas de piedras preciosas de diferentes colores; una dicen que halló, que se la enviaron al Gobernador, y valía dos mil castellanos de oro. Llamaron á aquella isla del Sacrificio.

2. A los lados de esta Coluacana hay otras islas, donde sólo habitan mujeres sin trato de hombres. Piensan algunos que viven á estilo de amazonas. Los que lo examinan mejor, juzgan que son doncellas cenobitas que gustan del retiro, como pasa entre nosotros, y en muchos lugares las antiguas vestales ó consagradas á la diosa Bona. En ciertos tiempos del año pasan hombres á la isla de ellas, no para usos

Universidad Internacional de Andalucía

maritales, sino movidos de compasión, para arreglarles los campos y huertos, con el cultivo de los cuales puedan vivir. Mas es fama que hay otras islas habitadas por mujeres, pero violadas, que desde pequeñas les cortan un pecho para que más ágilmente puedan manejar el arco y las flechas, y que pasan allá hombres para unirse con ellas, y que no conservan los varones *(que les nacen)*. Esto lo tengo por cuento.

3. Se aproximaron, pues, los nuestros á la costa de la tierra coluacana y negociaron en paz: el cacique les regaló un caldero de oro, brazaletes, collares, dijes y otras muchas joyas de diversos géneros; los nuestros, por su parte, le dejaron contento con las cosas de acá. Deseaban fijarse allí y fundar una colonia; pero el Pretor lo impidió, y sus compañeros de armas estaban entonces rabiosos contra él.

Esta provincia tiene edificios con torres, y quince poblaciones muy grandes, y atestiguan que en cierta

Universidad Internacional de Andalucía

parte vieron algunas de veinte mil casas. Las casas no están contiguas del todo, sino separadas por huertos y corrales: muchas están distantes. Tiene plazas rodeadas de murallas, y en ellas celebran mercados y ferias: tienen calles arregladas, hornos y fogones, cal y ladrillo cocido; alfareros, carpinteros, artesanos, obreros de todas las artes mecánicas, los hay excelentes entre ellos. Este cacique se llama Tamasco, la región Palmaria: su corte, llamada Potenchiano, dicen que es población de quince mil habitantes.

Cuando los que admiten la paz en aquellas tierras reciben huéspedes nuevos, en pacto de amistad, con una navaja ó cuchillo de piedra se sacan una poca sangre de la lengua, la mano, el brazo ú otra parte del cuerpo, á vista del huésped. Los sacerdotes viven célibes é incorruptos. Qué cosa sea unirse, no lo sabe nadie hasta que se casa. Obrar de otro modo es delito capital. Las mujeres guardan admira-

Universidad Internacional de Andalucía

ble castidad. Los poderosos, después de haber tomado una mujer, pueden todos tener cuantas concubinas quieran ; pero á la mujer casada cogida en adulterio, su marido la vende al magnate principal, del cual los parientes de la mujer pueden rescatarla.

Ninguno que no esté casado puede juntarse en la mesa, ni comer en el mismo plato, ni beber en la misma copa, ni igualarse con un casado. En los meses de Agosto y Septiembre[1], por espacio de treinta y cinco días, se abstienen, no solamente de carnes, que las tienen muy buenas de aves y de caza, sino que tampoco comen pescado ni cosa alguna que tenga sangre: aquellos días los pasan con hortalizas y legumbres. Estuvieron allí algunos días *(los españoles)* comiendo muy bien.

Universidad Internacional de Andalucía

CAPÍTULO V

SUMARIO: Prosigue Grijalba el costeo de Nueva España.

Se marcharon siguiendo la misma costa, y dieron con otro cacique, al que llamaron Ovando. Así que él comprendió que los nuestros lo deseaban, les trajo unas láminas de oro fundidas; el Pretor le hizo entender, mediante los intérpretes, que deseaba abundancia de aquel metal. Al día siguiente mandó traer un pequeño simulacro humano de oro, un abanico de oro y una mascarilla también de oro, de varia labor, y regaló también á los nues-

Universidad Internacional de Andalucía

tros sartas de cuentas y abundancia de pecheras, y dijes y adornos de varios géneros, y piedras preciosas de varios colores, y los hartó de riquísimas viandas muy sabrosamente condimentadas.

Habiéndolos convidado en la playa, de seguida, hincando ramas verdes, hicieron, al mando del cacique, como un emparrado; á los familiares flojos en llevar ramas les pegaba el cacique con un cetro que llevaba en la mano, y los esclavos, con la vista baja, sufrían pacientemente cualesquier golpes.

Preguntado dónde se cogía tanta abundancia de oro, señaló con el dedo unas montañas próximas y los ríos que de ellas corrían. Están tan acostumbrados á los ríos y lagunas, que lo mismo es para ellos nadar que andar por tierra. Cuando les ocurre sacar oro, se zambullen en los ríos y salen con las manos llenas de arena, y, pasándola de una mano á otra, escogen el oro. En dos horas dicen que llenan de oro una caña como el dedo.

Universidad Internacional de Andalucía

De los sahumerios y olores de estas tierras pueden contarse cosas deleitables y muelles, que paso por alto porque sirven más para la afeminación que no para las buenas costumbres. El Pretor no quiso admitir un niño de doce años que le ofreció el cacique, y admitió una niña elegantemente adornada ; al muchacho lo desechó á disgusto de los compañeros.

De las piedras preciosas obtenidas de este cacique, escriben que una vale dos mil castellanos de oro. Por fin se separaron de él cargados de oro y de perlas. El pretor Grijalba envió una de las carabelas á su tío el Gobernador en la Fernandina, con noticias y el oro y las perlas recogidas.

Entretanto los demás cortaban la costa hacia Occidente ; pero una nave, en que iba el subpretor Francisco Montejo, iba costeando casi junto á la orilla, y dos iban por alta mar á la vista. Maravillados los indígenas, tuvieron por milagro tal novedad. Se le acercaron á Monte-

Universidad Internacional de Andalucía

jo trece canoas : hablaron por intérpretes, y se saludaron afectuosamente unos y otros ; los indígenas les rogaban humildemente que desembarcaran, prometiéndoles grandes cosas si visitaban al cacique del país. Montejo respondió que no podía complacerles porque estaban demasiado distantes sus compañeros ; los despachó contentos, haciéndoles algunos regalos de cosas nuestras que les agradaban.

Se encaminaron á aquella población célebre, acercándose á la playa juntamente las tres carabelas. Los naturales les prohibieron desembarcar, presentándose á los nuestros armados de escudos, arcos, aljabas llenas, anchas espadas de madera y astas chamuscadas; ellos disparaban sus flechas desde lejos, y los nuestros las balas de las bombardas. Asombrados del estruendo de nuestras armas y aterrorizados, echaron á huir y pidieron la paz. Faltaban ya provisiones á los nuestros, y las naves estaban en mal estado á causa de los largos viajes;

Universidad Internacional de Andalucía

así, pues, se volvieron á la Fernandina, contento Grijalba de lo que se había hecho y descubierto, y disgustados sus compañeros.

Universidad Internacional de Andalucía

Universidad Internacional de Andalucía

LIBRO V

CAPITULO ÚNICO

SUMARIO: 1. Desordenada expedición á las islas Guanajas. — 2. Consecuencias del desorden. — 3. Industria.

AHORA tenemos que hacer una pequeña digresión, y tratar de otra navegación. Después volveremos á los nuevos territorios.

El propio Diego Velázquez, vicegobernador, casi al mismo tiempo que aparejaba aquella armada de las cuatro carabelas, destinó otra de una carabela acompañada de un bergantín, con cuarenta y cinco hombres. Estos trataron violenta-

Universidad Internacional de Andalucía

mente á los naturales, que son idólatras é inmorales.

Próximas á la costa hay muchas islas pequeñas, á manera de continente, ricas por la fertilidad de su suelo y óptima calidad de la tierra: Guanaxa, Guanagua, Guitila. De una de éstas se llevaron trescientos indígenas inocentes de ambos sexos (á esta isla le pusieron por nombre Santa Marina); los metieron en la carabela, y tomaron rumbo á Fernandina. Dejaron allí el bergantín con veinticinco hombres, que se ocuparan en cazar más indígenas. El puerto que tomó la carabela se llama Carenas, y dista de la principal población de Cuba, que es Santiago, doscientas cincuenta leguas. Esta isla es muy larga hacia Occidente, y la corta el trópico de Cáncer.

2. Tomando la fortuna venganza de los que guardaban á los cautivos, bajaron á tierra algunos de aquéllos, quedando pocos. Aprovechando los isleños la ocasión de recobrar su libertad, tomando los

Universidad Internacional de Andalucía

dardos de los nuestros cayeron sobre ellos y mataron seis: los demás se echaron al mar; los isleños se hicieron con la carabela, aprendieron á gobernarla, y se volvieron á su patria; pero no desembarcaron desde luego en la misma isla vecina; prendieron fuego á la carabela, se llevaron las armas, y en lanchas se marcharon con su gente. Atacando á los nuestros, que habían quedado con el bergantín, los derrotaron y mataron parte de ellos; los que quedaron con vida huyeron en miserable estado al bergantín. Cerca de la costa hay un árbol muy grande: en su parte más alta colocaron una cruz, y en la corteza superior de él inscribieron en español: *Vamos al Darien.*

Es el Darien un río á cuya orilla está situada una población principal del que se cree continente, llamada Santa María la Antigua. Habiendo sabido el hecho el Gobernador, mandó inmediatamente dos naves con soldados en auxilio de los que habían quedado; tarde lo su-

Universidad Internacional de Andalucía

pieron: todo había acabado. Guiándose por la cruz se dirigieron á la playa, leyeron el rótulo escrito en el árbol y no se atrevieron á probar fortuna, principalmente contra hombres desesperados, que se habían retirado perfectamente armados, y se volvieron.

De la isla próxima se llevaron como liebres quinientos de ambos sexos, pensando que tenían derecho cumplido para hacerlo por la misma causa, porque estaban circuncidados *(recutiti)*. Lo mismo les sucedió á éstos cuando hubieron aportado á la Fernandina; atacaron ferozmente á una de las naves, y peleando denonados mataron á algunos guardias españoles; los otros se echaron al mar, y fueron nadando á la otra carabela que estaba cerca, y todos á la vez, con la carabela que les quedaba, embistieron á la que les habían quitado. Dudosa fué la victoria por espacio de cuatro horas; los bárbaros, hombres y mujeres, peleaban rabiosos por recobrar su libertad

Universidad Internacional de Andalucía

y no soltar la presa cogida. Los españoles luchaban con todo brío, y por fin vencieron porque eran más ágiles en manejar las armas. Los bárbaros se tiraron al mar, y los alcanzaban con las lanchas: ya á filo de espada en la lucha, ya ahogados en el agua, cayeron unos ciento. Entre los españoles hubo pocas bajas, y los enviaron á la población y minas de Santiago.

Después se dirigieron á otra de las islas vecinas, que abundan allí más que en nuestro mar Jonio las Symplégades, cuyo conjunto llama el vulgo el archipiélago. Recibiéronles hostilmente: cuantos desembarcaron fueron muertos ó heridos. Juzgan que ésta es la isla adonde fué cierto Juan Pontes, capitán de una flotilla, y dejó alterados á los naturales y le hicieron huir. La había llamado la Florida por haberla descubierto en el día de la Resurrección. Los españoles llaman á este día Pascua Florida.

Dicen que vieron veintiséis islas, pero que ya antes las había pasado

Universidad Internacional de Andalucía

de largo Colón, como hijitas y guardas de la Española y de Cuba, donde se rompen las tormentas del océano. En la mayor parte de ellas encontraron oro nativo en pepitas.

3. También llevan éstos varias joyas, y usan mascarillas, ya de madera dorada, ya de oro, primorosamente hechas. Por todas partes hay artífices habilísimos; una mascarilla se llevó Francisco Chieregato, Nuncio de Vuestra Beatitud ante nuestro César en España, y por ella se podrá colegir lo hábiles que son. Causa admiración ver la estructura de sus navajas. Las hacen de ciertas piedras amarillas y transparentes como el cristal, y con ellas raen no de otra manera que si estuvieran hechas de excelente acero; y lo que es digno de admiración, cuando el corte se pone obtuso ya por el uso, no las afilan con asperón ó otra piedra ó polvos, sino que las templan poniéndoles agua encima. Tiene también esta gente mil clases de instrumentos y objetos elegantes que sería largo de

Universidad Internacional de Andalucía

contar, y tal vez fastidioso para Vuestra Beatitud, ocupada en graves negocios. Vuelvo, pues, al punto de donde nos hemos apartado.

Me vuelvo á Cozumela, Yucatán y Coluacana ú Olloa, tierras ricas y elíseas recientemente descubiertas, de las cuales me había apartado, donde se ha conocido cuánta importancia tienen aquellas regiones.

Universidad Internacional de Andalucía

Universidad Internacional de Andalucía

LIBRO VI

CAPÍTULO PRIMERO

SUMARIO: 1. Hernán Cortés sale para Cozumela.—2. Niños que allí se inmolaban.—3. Abolición de tales sacrificios.

Los españoles nuevos habitantes de la isla de Cuba aprestan, de acuerdo con el vicegobernador, una nueva armada de diez carabelas con quinientos hombres, y además tres bergantines, á manera de caballería ligera, de los cuales se sirven para explorar las costas bajas y los peligros de frecuentes escollos. Embarcaron dieciséis caballos, aptos

Universidad Internacional de Andalucía

para la guerra. Eligieron por general gobernador y jefe de esta armada á Hernán Cortés, que era á la sazón pretor urbano *(alcalde)* de Cuba, y por subpretores á Alfonso Fernández Portocarrero, Francisco Montejo, Alfonso Avila, Alvarado, comendador espatense, Juan Velázquez y Diego Ordaz.

Siguieron la misma ruta desde el último cabo de Cuba hacia el Occidente. Tan pronto como Francisco Fernández, y después Juan Grijalba, llegaron á la vista de la isla de los Sacrificios, de que arriba hice mención, de improviso un fuerte torbellino les impidió tomar tierra; y habiendo cambiado de dirección, una gran tempestad los transportó á la Cozumela oriental de Yucatán. Esta isla tiene un solo puerto, al cual llamaron en latín San Juan de Porta. Consta de seis pueblos: sólo tiene aguas de pozo ó de cisterna, y carece de ríos y fuentes porque es llana, y no tiene más circuito que cuarenta y cinco leguas. Los indígenas huyeron á sus espe-

Universidad Internacional de Andalucía

sos bosques, abandonando los pueblos por temor.

Entráronse los nuestros en las casas desocupadas y se aprovecharon de los alimentos del país, y encontraron adornos de las casas de varios colores, tapices, vestidos, colchas de algodón rústico, que llamaron hamacas. Tienen también, ¡oh Padre Santo!, libros innumerables. De éstos y las demás cosas que trajeron á nuestro nuevo César, hablaremos extensamente más abajo. Nuestros soldados recorrieron todo el país, pero en formación por si sufrían alguna acometida, y encontraron unos pocos indígenas con una mujer, á la cual exhortaron por medio del intérprete cubano, y los otros tres de Yucatán que los primeros españoles se habían llevado, á que hiciera venir á los caciques ausentes.

2. Los indígenas hallados con la mujer eran de su familia; y llamando ella á los caciques por medio de emisarios, vinieron; dieron palabra de amistad, y volvieron con-

Universidad Internacional de Andalucía

tentos á sus casas, restituyéndoseles muchas de las cosas que se habían tomado. Averiguaron que eran idólatras é inmorales *(recutiti)*. Inmolan niños y niñas á los zemes, que son simulacros que ellos veneran de los espectros nocturnos.

Preguntando yo al piloto Alaminos, á Francisco Montejo y á Portocarrero, mensajeros que trajeron los regalos al Rey, de dónde sacan niños y niñas para inmolarlos, me han respondido que de las islas colaterales los llevan á vender á cambio de oro ú otras mercancías, pues en ninguna parte de todos aquellos vastos territorios sus habitantes sienten los afanes de la cruel moneda; y lo mismo dicen de las otras islas recientemente descubiertas, entre las cuales nombran dos, Biam y Sesta, y á falta de niños sacrifican perros, que los alimentan para comérselos como nuestra gente cría los conejos; esos que destinan para comérselos no ladran, tienen cara de zorra y los castran; para sacar crías guardan abundancia de

Universidad Internacional de Andalucía

hembras y exiguo número de machos, como nuestros pastores lo hacen con las ovejas, y castrados crecen admirablemente.

3. Los nuestros les infundieron horror de los sacrificios humanos, haciéndoles ver su enormidad, y los bárbaros pidieron ley que seguir. Persuadiéronles fácilmente que hay un solo Dios, criador del cielo y de la tierra, dador de todos los bienes, en tres personas y una substancia. Consintieron que se hicieran pedazos los zemes; colocaron en el lugar sagrado de su templo la imagen pintada que los nuestros les dieron de la Bienaventurada Virgen; barren y friegan el templo y su pavimento; recibieron la cruz para adorarla en memoria del mismo Dios y hombre, clavado en ella por la salud del humano linaje, y en la cima del templo colocaron una grande de madera. Allí acuden todos y veneran humildemente la figura de la Virgen, Madre de Dios, con temor y reverencia.

Aquellos indígenas hicieron sa-

Universidad Internacional de Andalucía

ber, por medio de sus intérpretes, que en la próxima isla de Yucatán había siete cristianos cautivos que habían arribado á ella arrojados por las tempestades. Sólo cinco leguas separan á esta isla y la de Yucatán.

Universidad Internacional de Andalucía

CAPITULO II

SUMARIO: 1. Jerónimo Aguilar libertado del cautiverio. —2. Desdichada historia de Valdivia.—3. La madre de Aguilar.

L pretor Cortés destinó cincuenta hombres con dos carabelas para que los buscaran, y se llevaron consigo á tres de Cozumela con cartas suyas para los cristianos, si es que algunos se hallaban; puso al frente á Diego Ordaz, varón distinguido en la guerra, y les hizo ver la noble empresa que iban á hacer si traían á alguno de ellos. Les recomendó el asunto con ardor, como que esperaba obtener de los cautivos luz acerca de todas aquellas regiones.

Marcharon con buena estrella. Se les señalaron seis días para vol-

Universidad Internacional de Andalucía

ver, y esperaron ocho deteniéndose en tierra. Sospecharon que habrían sido muertos ó detenidos los mensajeros de Cozumela que habían despachado á tierra, y sin más esperarles regresaron á juntarse con el Pretor en Cozumela. Sin esperanza ya de los deseados cristianos y los cozumelanos que había dejado, pensaba él en marcharse de Cozumela, y le detuvo la mar contraria. Mientras tardaban, he aquí que por la parte de Occidente vieron venir de Yucatán una canoa, en la cual iban los cozumelanos y un cristiano de los cautivos, que había vivido siete años entre los de Yucatán. Llamábase Jerónimo de Aguilar, de Écija, en Andalucía. Con cuánta alegría se abrazaron mutuamente, el caso mismo lo dice. Contó su infeliz suerte y la de sus compañeros, juntamente perdidos; escuchábanle con suma atención, y no me parece inconveniente ni molesto para Vuestra Beatitud el contar el suceso conforme acaeció.

2. En las Décadas anteriores se

Universidad Internacional de Andalucía

hizo mención de cierto noble, Valdivia, enviado por los darienenses que habitaban el golfo de Uraba en el creído continente á la Española para que expusiera al almirante Colón, Virrey, y al Senado Real (á los cuales incumbía remediar á los del creído continente) la necesidad tan grande que tenían de todas las cosas.

Con mala estrella tomó este encargo el desdichado Valdivia. A la vista de la isla Jamaica, que está al lado meridional de la Española y de Cuba, un ciclón repentino arrojó á Valdivia en unos bajos de arena ; á estos bajos voraces y ciegos los españoles les llaman víboras, y les cuadra este nombre porque en ellos encallan muchas naves y naufragan como los lagartos en la cola de la víbora. Abrióse la carabela ; apenas Valdivia y treinta compañeros pudieron tomar el bote de la carabela, y sin velas ni remos los arrastró desdichadamente la corriente del mar, pues ya dijimos en las Décadas que allí los ma-

Universidad Internacional de Andalucía

res tienen corriente perpetua hacia Occidente.

Trece días anduvieron errantes sin saber adónde iban y sin encontrar cosa alguna que comer ; siete de ellos murieron de hambre y fueron alimento de los peces del mar. Los que sobrevivieron fueron transportados á Yucatán desfalleciendo ya de necesidad, y cayeron en poder de un cacique cruel. Mató al pretor Valdivia juntamente con algunos de sus compañeros; en seguida los inmoló á los zemes, y, por fin, convidando á sus amigos se los comieron. Éstos se comen sólo á los enemigos ó á los huéspedes que arriban allá ; fuera de estos casos, se abstienen de comer carne humana.

Á este nuestro Jerónimo Aguilar y seis compañeros los guardaban para inmolarlos tres días después; pero, rompiendo de noche las ataduras, se escaparon de las manos del inhumano cacique y se refugiaron suplicantes con otro que era enemigo de aquél. Los admitió, pero en esclavitud.

Universidad Internacional de Andalucía

3. Es un dolor oir lo que le pasó á la madre de este Aguilar. Apenas le llegó la noticia, de repente perdió el juicio en fuerza del dolor, aunque sólo entre nubes se le dijo que su hijo había caído en poder de los que comen carne humana. Si alguna vez ella ve carne asada ó puesta en el asador, alborota la casa, diciendo: «Ved aquí la madre más desdichada de todas las mujeres; ved trozos de mi hijo.»

Tomando, pues, Aguilar la carta del Pretor de manos de los enviados cozumelanos delante de su amo el cacique, que se llamaba Tasmaro, le contó lo que traían los de Cozumela. Habló mucho del poderío que tenía el Rey de aquellos que habían arribado á aquellas regiones, de la fortaleza de aquellos hombres, de lo buenos que eran para con sus amigos, así como terribles contra los que resistieran ó desecharan sus peticiones, é hizo temblar á Tasmaro, el cual rogaba á su esclavo hiciera de modo que no vinieran á su reino como enemigos, sino en paz. Agui-

Universidad Internacional de Andalucía

lar le prometió la paz y que, si era menester, le auxiliarían y favorecerían contra sus enemigos. Con esto dejó ir á Aguilar, y le dió tres familiares que le acompañaran.

Después de este fausto suceso, gozoso Cortés por haberse salvado Aguilar, que le había de venir muy bien para intérprete, se marchó de Cozumela. Ahora, pues, vamos á referir adónde se encaminó aquella armada y lo que le sucedió.

Universidad Internacional de Andalucía

LIBRO VII

CAPITULO PRIMERO

SUMARIO: 1. Prosigue Cortés su expedición.— 2. Batalla de Tabasco. —3. Paz subsiguiente.

Se encaminaron al río que se había descubierto bajo la dirección del piloto Alaminos al mando de Grijalba. Su boca estaba obstruída de arena, como se lee del Nilo de Egipto cuando sopla el solano, y por eso no pudieron las naves mayores que los bergantines proseguir río arriba, por más que admite embarcaciones de ese porte. Con los bergantines y botes acercó

Universidad Internacional de Andalucía

el Pretor á las playas doscientos hombres, y por medio de Aguilar ofreció la paz. Los indígenas preguntaron qué querían: «Cosas de comer», respondió Jerónimo Aguilar.

Hacia un lado de la ciudad había un gran espacio arenoso.

Los naturales les dijeron que fueran hacia él, y allí fueron. Al día siguiente les trajeron, según su costumbre, ocho gallinas de color obscuro, ni menores ni de peor sabor que los pavos, y cantidad de maíz suficiente para alimentar á diez hambrientos. Los naturales les intimaron que se fueran de allí, y al momento una gran multitud de ellos vinieron armados contra los nuestros, que no querían retirarse, preguntándoles segunda vez qué buscaban navegando por tierras ajenas. Los nuestros respondieron por medio de Aguilar que querían la paz y cosas de comer á cambio de otras, y oro si lo tenían.

Ellos respondieron que no querían ni paz ni guerra, y les intima-

Universidad Internacional de Andalucía

ron de nuevo que se marchasen si no querían morir todos. Los nuestros replicaron que no querían irse sin tener la cantidad de comida suficiente para alimentar á los soldados que allí estaban. Señalaron los bárbaros el día próximo para traer víveres, pero mintieron. A los tres días les trajeron otro tanto de comida á los nuestros, que habían acampado y pernoctado en un arenal, y les mandaron en nombre de su cacique que se ausentaran. Los nuestros les dijeron que querían ver la ciudad, y más provisiones. Ellos se negaron, y volvieron la espalda murmurando.

2. La falta de víveres apuraba á los nuestros, y se vieron obligados á buscar lo necesario. El Pretor mandó á tierra subpretores con ciento cincuenta hombres, que se dirigieron por diferentes caminos á las aldeas. Los indígenas empezaron á maltratar á uno de los pelotones con que se encontraron. No lejos de allí estaban sus compañeros, que, oyendo el ruido, acudieron en su

Universidad Internacional de Andalucía

ayuda. Por una parte, el Pretor colocó cañones en los bergantines y en las lanchas, y se acercó á la orilla con los soldados restantes y los dieciséis caballos para defenderla y para impedir que los enemigos bajaran. Los indígenas, apresurando la marcha y preparados para pelear, acometieron á los nuestros desprevenidos, y arrojándoles de lejos flechas y dardos, hirieron á unos veinte. El Pretor disparó los cañones contra los enemigos. Con el estrago de las balas, el estampido y el vomitar llamas de los cañones se desconcertaron, y los nuestros, sumergiéndose en el agua hasta la rodilla, los persiguieron cuando huían desbandados, y con ellos, ya aterrorizados, penetraron en el pueblo. Los indígenas, sin parar de correr, pasaron el pueblo y abandonaron sus casas.

Dícese que hacia la orilla del río se extiende una ciudad tan grande que no me atrevo á decirlo: de legua y media, dice el piloto Alaminos, y veinticinco mil ca-

Universidad Internacional de Andalucía

sas. Otros reducen la magnitud y el número, aunque confiesan que es grandísima y célebre. Las casas, magníficamente edificadas de piedras y cal con industria arquitectónica, están separadas por huertos. A sus habitaciones se sube por escaleras de diez, y en algunas de doce escalones. A nadie es lícito recargar con vigas ó maderos la pared del vecino. Todas las casas están separadas con el espacio de tres pasos y cubiertas con techos de paja la mayor parte, y bastantes con láminas de piedra.

Cuarenta mil hombres dijeron los bárbaros que habían tomado parte en la lucha de aquel día, viéndose, sin embargo, vencidos por unos pocos por su nueva manera de pelear á caballo. Pues atacando los jinetes á los bárbaros por detrás, desbarataban los pelotones, matando é hiriendo á derecha é izquierda, como á rebaños descompuestos, sirviéndose de las armas de fuego. Amedrentados por el prodigio, los infelices se encon-

Universidad Internacional de Andalucía

traban tan embarazados que ni tenían ocasión de usar sus dardos. Creían que eran una misma cosa el caballo y el hombre que lo montaba, como de los centauros lo cuenta la fábula.

3. Estuvieron en la población veintidós días; los nuestros pasándolo muy bien, y los bárbaros á la intemperie, hambrientos uno y otro día, sin atreverse siquiera á acercarse á los nuestros. Eligieron la parte más segura de la población, á manera de ciudadela resguardada, guardándola por la noche con centinelas, pues, temiendo á cualquier hora una acometida, no dormían. La población en que mandaba el régulo Tanosco se llama por los naturales Potanchano, y fué llamada por los nuestros Victoria, por la allí alcanzada. Cuentan maravillas de los palacios de recreo en el campo, con sus pórticos cubiertos, entablados á estilo nuestro.

Por fin, valiéndose de los intérpretes y de los prisioneros en la batalla, mandaron llegar al régulo y

Universidad Internacional de Andalucía

algunos principales, haciendo por que vinieran inermes y suplicantes. Ellos obedecieron, y se volvieron cada uno á su casa.

Les prometieron la paz á condición de que se abstuvieran de los horrendos sacrificios de cuerpos humanos á sus manes y perniciosos demonios, cuyas imágenes adoraban, y á condición de que pongan la mira en nuestro Dios y Cristo, Criador del cielo y de la tierra, nacido al mundo de una Virgen y crucificado por salvar al género humano, y de que destruyan sus simulacros, declarándose también súbditos del rey de España. Ambas cosas prometió ; se les instruyó cuanto lo permitía la brevedad del tiempo, y, dejándoles libres, se marcharon contentos de nuestros regalos. Del cielo pensaban que habían bajado estos hombres que, siendo tan pocos en número, se atrevieron á cerrar contra semejante muchedumbre ; regalaron también á los nuestros algo de oro, y además veinte mujeres.

Universidad Internacional de Andalucía

Arregladas así las cosas, marcharon de allí en busca de nuevas tierras de las mismas costas. Encontraron un golfo que había descubierto Alaminos al mando de Grijalba, y le llamaron Bahía de San Juan: los españoles llaman bahía al golfo. Se presentaron los indígenas en actitud del todo pacífica; á una milla de la costa había un pueblo de mil quinientas casas, según dicen, levantado sobre un cerro. Invitaron á los nuestros á que se hospedaran con ellos, ofreciéndoles la mitad de él si querían habitar perpetuamente con ellos. Opinan que, ó se habían aterrorizado con el ejemplo de Potanchano, que ya acaso les había llegado la noticia, ó que esperaban que á la sombra de tales varones tendrían favor y auxilio contra sus enemigos; pues también éstos padecen la perpetua y natural enfermedad de la rabiosa ambición de mando, como el resto del humano linaje. Los nuestros rehusaron establecerse para siempre, y lo admitieron por temporada.

Universidad Internacional de Andalucía

Cuando los nuestros se volvían á la playa, iba detrás el pueblo; levantáronles con suma diligencia cobertizos de ramaje y chozas, defendiéndolas de la lluvia con muy seguro techado, y establecieron allí sus reales para reparar las fuerzas de la gente.

Universidad Internacional de Andalucía

CAPITULO II

SUMARIO: Cortés hace explorar las costas mejicanas.—2. Presentes de Motezuma.—3. Determinan fundar una colonia.—4. Usos y otras noticias de los naturales.

EL Pretor encomendó al piloto Alaminos y á Francisco Montejo que procurasen explorar la parte occidental de la tierra aquella, mientras él cuidaría de los que estaban apurados del cansancio y curaría los heridos.

Quedó, pues, el Pretor en Potanchano con los demás, y á los expedicionarios les dió dos bergantines y cincuenta hombres.

Hasta este golfo era moderada

Universidad Internacional de Andalucía

la corriente de las aguas; pero así que navegaron algo más abajo, hacia Occidente, cual si de altas montañas los arrastrara un torrente, así el ímpetu del mar los separó de sus compañeros cincuenta leguas. Dieron en un encuentro de las aguas; á mano izquierda se presentaba vasta llanura de mar, que recibía las olas que corrían al Occidente. Cual dos grandes ríos cuando se encuentran de frente, así parecía que las aguas que venían del Mediodía querían oponerse, como los poseedores se oponen á los enemigos que quieren hollar el derecho ajeno. Por el lado opuesto vieron tierra á lo lejos á mano derecha, á la izquierda no. Fluctuaban entre aquellos oleajes contrarios, agitábanles en diversas direcciones los remolinos que ya casi se los habían tragado; zozobraron largo rato sin esperanza de vida, volvieron proas, y luchando á vela y á remo contra la corriente que los había traído, apenas podían vencerla.

Cuando les pareció que habían

Universidad Internacional de Andalucía

adelantado á lo menos dos leguas, encontraron que en una noche habían retrocedido cuatro. Vencieron por fin en aquella grave lucha con el favor de Dios. Veintidós días pasaron en aquel corto espacio de mar; por fin volvieron á sus compañeros, les contaron lo sucedido, y expresaron su parecer de que aquel cabo era la tierra de Coluacán y del creído continente, y que el territorio visto de lejos al frente, ó estaba unido á nuestro continente, ó á las regiones septentrionales hacia Bacalaos, de lo que hemos hablado extensamente en las Décadas. Eso está aún en duda. Algún día se descubrirá, oh Padre Santo. Esto me han contado, esto cuento.

2. Entretanto que Alaminos y Francisco Montejo investigaban estos secretos, el rey de la provincia, llamado Motezuma, por uno de sus próceres llamado Quitalbitor, que mandaba en el expresado pueblo, regaló á los nuestros muchos objetos de oro y de plata, y con piedras preciosas, labrados maravillosa-

Universidad Internacional de Andalucía

mente. Determinaron enviárselos á nuestro nuevo César.

3. Deliberaron sobre fundar una colonia, y no contaron con el vicegobernador de Cuba, Diego Velázquez; hubo variedad de pareceres: unos decían que era desatino; la mayor parte opinó que sí, seducida astutamente por Cortés. Por esto se habla mucho contra Cortés sobre deslealtad, y algún día se sabrá más claramente: ahora dejemos eso á un lado. Decían que no había que contar con el Gobernador, puesto que el asunto se llevaba á un tribunal más alto, como era el Rey, y venció el pueblo. Tomaron provisiones de Quitalbitor.

A doce leguas de allí, en fertilísimo suelo, señalaron un sitio para levantar una colonia, y eligieron por Gobernador general al mismo Cortés; no falta quien piensa que fué contra su voluntad.

Él dió otros cargos, para el gobierno de la ciudad que se iba á edificar, á Portocarrero y Montejo, de los cuales hemos hablado bas-

Universidad Internacional de Andalucía

tante en otra parte, y eligieron mensajeros que vinieran con los dones que habían de enviarse al Rey Cesar, bajo la dirección del mismo piloto Alaminos.

4. Trajeron cuatro de los principales del país y dos mujeres, que atendieran á sus maridos, según su usanza. Son gente algo morena; ambos sexos tienen perforada la parte inferior de las orejas, y llevan dijes de perlas y oro. Los varones taladran todo lo que media entre la margen extrema del labio inferior y la raíz de los dientes de abajo, como nosotros engastamos en oro las piedras preciosas que llevamos al dedo. En el agujero mayor de los labios fijan una lámina sutil de plata que por dentro sujeta la parte que sale afuera; lo redondo de tal joya es como el caroleno, y de gruesa es como el dedo.

No recuerdo haber visto jamás cosa más fea, y á ellos les parece que no hay debajo de la luna nada más elegante: ejemplo que nos enseña de cuántas maneras el humano

Universidad Internacional de Andalucía

linaje se abisma en su ceguedad, y cuánto nos equivocamos todos. Se figura el etíope que el color negro es más hermoso que el blanco; nosotros pensamos de otra manera. El pelón cree que va mejor que el cabelludo, y el barbudo mejor que el imberbe. Es, pues, sugestión del capricho, y no dictamen de la razón, lo que induce al humano linaje á semejantes inepcias, y cada provincia tiene su gusto, como dice aquel: «Adoptamos cosas vanas, y desechamos las que son cómodas y seguras.»

De dónde sacan el oro, bastante se ha explicado ya; pero de la plata se maravillaron los nuestros. Les mostraron unas montañas altas cuyas cimas blanquean perpetuamente cubiertas de nieve, y en pocas temporadas del año dejan ver sus vértices por la densidad de las nubes y nieblas. Parece, pues, que las montañas llanas y suaves crían el oro, pero los montes ásperos y sus helados valles la plata. Tienen también latón, y entre ellos se en-

Universidad Internacional de Andalucía

cuentran hachas de guerra y legones de cavar, pero hierro ó acero no. Vengamos, pues, á los regalos que se trajeron para el Rey, y comencemos por los libros.

Universidad Internacional de Andalucía

LIBRO VIII

CAPITULO PRIMERO

SUMARIO: 1. Libros y escritura de los mejicanos.—2. Su cronología.

LEVAMOS dicho que esta gente posee libros, y trajeron muchos, junto con los demás dones, estos nuevos colonos de Coluacán y los procuradores y mensajeros. En lo que ellos escriben son unas hojas de cierta delgada corteza interior de los árboles que se cría debajo de la corteza superior: creo que se llama *philira;* conforme lo vemos, no en el sauce ú olmo, sino en la de los palmitos

Universidad Internacional de Andalucía

que se comen, que hay una tela dura que separa las hojas exteriores, á modo de las redes con agujeros y mallas estrechas, y las embetunan con unto fuerte. Cuando están blandas, les dan la forma que quieren y la extienden á su arbitrio, y luego de endurecida la embetunan, se supone que con yeso ó con alguna materia parecida. Es de creer que Vuestra Santidad habrá visto tablillas con una capa de yeso acribado como la harina, en las cuales puede escribirse cuanto se quiere, y que luego lo borran con una esponja ó paño para volver á escribir. De tablillas de higuera se hacen los libros que los administradores de las casas grandes llevan consigo por los mercados, y con un punzón de metal apuntan lo que compran para borrarlo cuando ya lo han trasladado á sus cuadernos de cuentas.

No solamente encuadernan los libros, sino que también extienden á lo largo esa materia hasta muchos codos, y la reducen á partes cua-

Universidad Internacional de Andalucía

dradas, no sueltas, sino tan unidas con un betún resistente y tan flexible, que, en comparación de las tablas de madera, parece que han salido de manos de hábil encuadernador. Por donde quiera que se mire el libro abierto, se presentan dos caras escritas; aparecen dos páginas, y se ocultan bajo ellas otras dos como no se extienda á lo largo, pues debajo de un folio hay otros muchos folios unidos.

Los caracteres son muy diferentes de los nuestros: dados, ganchos, lazos, tiras y estrellas y otras figuras, escritas en línea como lo hacemos nosotros; se parecen mucho á las formas egipcias *(de escribir)*. Entre líneas hay trazadas figuras de hombres y animales, principalmente de los reyes y magnates, por lo cual es de creer que están allí escritos los hechos de los antepasados de cada rey, como vemos que se hace en nuestro tiempo, que muchas veces en las historias generales y en los códices fabulosos los impresores intercalan

Universidad Internacional de Andalucía

las figuras de los que hicieron lo que allí se cuenta, para estimular á los que quieran comprarlos.

También las tablas de arriba *(las cubiertas)* las arreglan agradablemente de madera: cerrados esos libros, parece que no son diferentes de los nuestros. También se cree que escriben en sus libros las leyes, los sacrificios, ceremonias, ritos, anotaciones astronómicas y ciertos cómputos, y los modos y tiempos de sembrar.

Comienzan el año cuando el sol se pone por las pléyades, y comprenden el año en meses lunares. Al mes le llaman por la luna; por eso, cuando quieren significar los meses, dicen *tonas:* á la luna, en su lengua, le llaman *tona;* mas á los días los designan por el sol, y así, cuantos soles tantos días: en su lengua el sol se llama *tonatico,* y en algunas partes de otra manera. Y sin guiarse por ninguna razón, distribuyen el año en veinte meses, y los meses en veinte días.

Universidad Internacional de Andalucía

CAPITULO II

SUMARIO: 1. Sacrificios humanos en Méjico.—2. Y antropófagos.—3. Misterioso bautismo.

Los grandes templos que frecuentan los adornan con tapetes de oro y con joyas que llevan perlas. Al amanecer inciensan diariamente sus templos, y antes de comenzar las cosas hacen sus oraciones piadosas. ¡Cosa horrenda! También los habitantes de estas regiones, en sus sacrificios, inmolan por víctimas niños y niñas, al modo que arriba se dijo. Al tiempo de la siembra, y cuando espigan las mieses, el pueblo, á falta de niños, dedica y sacrifica á sus zemes esclavos comprados, cebados y

Universidad Internacional de Andalucía

adornados con preciosas vestiduras; por espacio de veinte días llevan como en procesión á los que han de ser inmolados: cuando pasan por las calles, los plebeyos les saludan humildemente, como que han de ser en breve contados entre los habitantes del cielo. También hacen sacrificios á sus zemes con otro género cruel de piedad *(culto)*. Les ofrecen su propia sangre de la lengua, de los labios, de las orejas, algunos del pecho, del muslo ó las pantorrillas; muchos, hiriéndose con agudas navajas, se hacen sangre, y recogiéndola en la mano la rocían á lo alto hacia el cielo y por el pavimento del templo, y con eso creen que aplacan á los dioses.

De la villa *Rica*, la nueva colonia, dista doce millas por el Oriente un pueblo de cinco mil casas que los indígenas llaman con el nombre antiguo Zempoal, y con el nuevo Sevilla. Hallaron un cacique que tenía encerrados, para inmolarlos, cinco esclavos; y habiéndoselos quitado los nuestros, los reclamó ren-

Universidad Internacional de Andalucía

didamente diciendo: «La perdición me traéis á mí y á todo mi reino si nos quitáis los esclavos que se habían de inmolar. Irritados nuestros zemes, permitirán que todas nuestras sementeras se las coman los gusanos, ó las destroce el granizo, ó las consuma la sequía, ó las inunden lluvias torrenciales por cesar los sacrificios.» Por temor de que los zempoalenses se rebelaran desesperados, eligieron los nuestros el menor mal, juzgando que por entonces no era tiempo de impedirles contra su voluntad que practicaran los ritos antiguos, y les devolvieron sus esclavos. Éstos, por más que los sacrificadores les prometían eterna gloria y delicias perpetuas, y la familiaridad con los dioses tras los días procelosos de esta vida, sin embargo, oían tristes esas promesas, y mejor quisieran ser libertados que inmolados.

2. A los sacerdotes les llaman *quines*, del número singular *quin*; viven célibes é incorruptos, y les veneran con temor y reverencia. Los

Universidad Internacional de Andalucía

huesos de los enemigos y de los prisioneros de guerra, después de comerse la carne, los atan en hacecillos y los cuelgan al pie de los zemes cual trofeos de la victoria, poniéndoles encima el nombre de los vencedores.

3. Otra cosa cuentan digna de notarse, y que ha de agradar á Vuestra Santidad. Cuando los niños y niñas tienen un año, parece que los sacerdotes los bautizan en los templos con piadosas ceremonias, echándoles agua en la cabeza en forma de cruz con un pucherillo. Las palabras no se les perciben; los actos y el murmullo sí se puede advertir. Pues tampoco ellos, como los mahometanos y los judíos, juzgan que se violan sus templos porque alguno de diferente ley asista á sus ceremonias sagradas.

De los libros, templos y ceremonias sagradas, se ha dicho bastante. Vengamos á tratar de los otros dones que se trajeron para el rey.

Universidad Internacional de Andalucía

LIBRO IX

CAPITULO PRIMERO

SUMARIO: Muestras de maravillosa industria mejicana.

TRAJERON dos muelas como de mano, una de oro y otra de plata, macizas, de casi igual circunferencia, veintiocho palmos. La de oro pesa tres mil ochocientos castellanos; ya dijimos que el castellano es una moneda de oro que vale una cuarta parte más que el ducado. El centro lo ocupa, cual rey sentado en su trono, una imagen de un codo, vestida hasta la rodilla, semejante á un zeme, con la cara con que entre nosotros

Universidad Internacional de Andalucía

se pintan los espectros nocturnos, en campo de ramas, flores y follaje. La misma cara tiene la de plata, y casi el mismo peso, y el metal de las dos es puro.

Trajeron también pepitas de oro en bruto, no fundidas, como garbanzos ó lentejas, cual muestra de oro nativo, y asimismo dos collares de oro, uno de los cuales consta de ocho cadenillas, que tienen engastadas doscientas treinta y dos piedras rojas, pero no de granate, y ciento ochenta y tres verdes. Son de tanta estimación como entre nosotros las esmeraldas notables. De la orilla del collar penden veintisiete campanillas de oro, que llevan intercaladas cuatro figuras de perlas, engastadas con oro, y de cada una penden dijes de oro.

El otro collar es de cuatro cadenas de oro, adornadas alrededor de ciento dos piedrecitas rojas, y ciento setenta y dos verdes, y veintiséis campanillas de oro elegantemente dispuestas. En medio del mismo collar van intercaladas diez

Universidad Internacional de Andalucía

perlas grandes engastadas con oro, que tienen colgando ciento cincuenta dijes de oro primorosamente elaborados.

Traen unos doce borceguíes de cuero de diferentes colores: unos guarnecidos de oro, otros de plata, éstos de perlas, de color azul y verde, y todos con sus campanillas de oro colgando. Llevan *(como)* tiaras y mitras con varias joyas, engastadas y llenas de piedras azuladas que parecen zafiros. De sus casquetes, ceñidores y abanicos de pluma, no sé qué decir. Entre todas las alabanzas que en estas artes ha merecido el ingenio humano, merecerán éstos llevarse la palma. No admiro ciertamente el oro y las piedras preciosas; lo que me pasma es la industria y el arte con que la obra aventaja á la materia; he visto mil figuras y mil caras que no puedo describir; me parece que no he visto jamás cosa alguna que por su hermosura pueda atraer tanto las miradas de los hombres.

Las plumas de las aves que nos-

Universidad Internacional de Andalucía

otros no conocemos, son brillantísimas; como á ellos les causarían admiración las colas de los pavos reales y de los faisanes, así á nosotros las plumas con que hacen los abanicos y los penachos, y adornan todas sus cosas elegantes. Hemos estado viendo los colores naturales que las plumas tienen: azules, verdes, amarillos, encarnados, blancos, y también morenos; todos aquellos instrumentos los hacen de oro.

Trajeron dos celadas cubiertas con piedras preciosas de color verde mar. Una de ellas rodeada de campanillas de oro, y con muchas láminas de oro también, y sostenidas las campanillas en dos bolitas del mismo metal. La otra, rodeada también de las mismas piedras preciosas, con veinticinco campanillas de oro, y en cuya cimera había un pájaro verde con cresta, cuyos ojos pico y pies eran de oro. Y á cada una de las campanillas las sostenía una bolilla de oro. Trajeron también cuatro tridentes de pescar, ador-

Universidad Internacional de Andalucía

nados con plumas entrelazadas de varios colores, y cuyos dientes son de piedras preciosas unidas entre sí con hilillos de oro. Del mismo modo un gran número de cetros de piedras preciosas con dos anillos de oro. También un brazalete de oro, unos zapatos de piel de ciervo, cosidos con hilo de oro y con la suela blanca. Un espejo de piedra transparente, semi-azul, con marco de oro puro. Una esfinge de una como piedra diáfana engastada en oro, un gran lagarto y dos grandísimos caracoles, y dos ánades de oro y especies varias de aves, de oro. Cuatro múgiles *(peces)* de oro. Una vara de latón. Todas estas cosas con plumas de varias maneras maravillosas.

Vinieron adargas y escudos largos, veinticuatro de oro y cinco de plata. Una cetra entrelazada de variadas plumas, en cuyo frente hay una lámina de oro esculpida, donde se representa al ídolo Zeme. Rodean á esta figura otras cuatro, á manera de cruz, de láminas de

Universidad Internacional de Andalucía

oro, y cabezas de varios animales, como leones, tigres y lobos, formados los animales de mimbres y tablillas con sus mismas pieles superpuestas, y adornados con campanillas de latón y con pieles de varios animales, enteras y perfectamente preparadas. Grandes colchas de algodón teñidas de color blanco, negro y amarillo, cual tablero de ajedrez, lo cual es indicio de que ellos usan también los cubiletes de tales tableros: una *(colcha)* que la cara la tiene negra, blanca y encarnada, y por dentro es lisa sin variedad; otra tejida del mismo modo, de otros colores, y tiene en medio una rueda negra con rayos, y entremezcladas plumas brillantes. Asimismo otras dos colchas blancas, alfombras, tapices y sayo de hombre, á usanza del país, y túnicas interiores y varios velos finísimos para la cabeza, y otras muchas cosas de más vista que valor, las cuales me parece que ya más bien fastidiaría á Vuestra Santidad refiriéndoselas, que no le agradaría.

Universidad Internacional de Andalucía

CAPITULO II

SUMARIO: Si faltó Hernán Cortés á la disciplina respecto del gobernador de Cuba.

Paso también por alto innumerables detalles de los navegantes, de los trabajos, necesidades y peligros, y de los monstruos y muchas contrariedades que cada cual las explica en sus comunicaciones y se leen en nuestro real Senado de las cosas de las Indias. De entre muchos y varios indicadores de ellos y cartas particulares, he recogido esto poco.

Pero los que traen los regalos, y el pretor Hernan Cortés, autor de

Universidad Internacional de Andalucía

la colonia nueva que se ha de fundar en aquellas tierras extremas, el real Senado de Indias juzga que han obrado contra rectitud y justicia; como que, sin contar con el vicegobernador de Cuba, que con autoridad real les había enviado, han acometido una empresa ajena del mandato que tenían, y aunque sea para presentarse al Rey, han venido sin saludarle *(al gobernador de Cuba)*.

Éste gobernador Diego Velázquez, por medio de su procurador, les apellida desertores, ladrones y reos de lesa majestad real, mientras ellos arguyen que han hecho al Rey un servicio mucho mayor, y que han venido á un tribunal más alto; y dicen que aparejaron la armada á su costa, y que el Vicegobernador nada les dió sino las mercancías, cual comerciante que hubiera de lucrar en ellas, las cuales arguyen que se las vendió muy demasiado caras. El Gobernador pide contra ellos pena capital, y ellos piden los cargos y el premio

Universidad Internacional de Andalucía

de los trabajos y peligros que han arrostrado. Se ha diferido así el premio como el castigo, ordenando que sean oídas ambas partes.

Universidad Internacional de Andalucía

CAPÍTULO III

SUMARIO: 1. Colonia de Santa María la Antigua en el Darién.—2. Pedro Arias, Gobernador.—3. Disensiones con Vasco Núñez de Balboa y dolorosa ejecución de éste.—4. Destitución del envidioso tirano Pedro Arias.

VENGAMOS ya á los darienenses que habitan en el golfo de Uraba del que se cree continente. Llevamos dicho que el Darién es un río que desemboca en el lado occidental del golfo de Uraba. En su orilla establecieron los españoles una colonia después de haber echado por fuerza de armas al cacique Cemaco. En cumplimiento del voto que hicieron cuando la batalla, le pusieron á la colonia el nombre de Santa María la Antigua.

2. Al fin de las Décadas dijimos

Universidad Internacional de Andalucía

que el año en que cesé de escribir les habían enviado, al mando de Pedro Arias de Ávila, mil doscientos hombres á petición de Vasco Núñez de Balboa, que fué el primero que descubrió el mar austral, ignorado hasta el presente, y mandaba en el Darién. Arribado al Darién el gobernador Pedro Arias con amplios poderes del Rey, dijimos que varios capitanes fueron destinados por diversas partes con varios escuadrones de infantes. Lo diré en pocas palabras, porque todo esto es horrible y agradable nada. Desde que concluyeron mis Décadas no se ha hecho otra cosa que matar y ser muertos, asesinar y ser asesinados.

3. El Rey había nombrado Adelantado á Vasco: él no pudo sufrir mucho tiempo el mando de Pedro Arias. Estuvieron en desacuerdo; lo pusieron todo en confusión: intervino el católico obispo Juan Cabedo, predicador de la Orden franciscana; Pedro Arias prometió á Vasco su hija para esposa. No se encontró

Universidad Internacional de Andalucía

modo de que se avinieran los jefes; tornáronse mucho más agrias las discusiones, y la cosa llegó al extremo que, encontrando Pedro Arias pretexto contra Vasco, haciéndole formar un proceso por los Pretores de la ciudad, le mandó cortar la cabeza, y juntamente á otros cinco principales.

Dice que Vasco y sus compañeros habían tratado de rebelarse en el mar austral, donde el mismo Vasco había construído una flotilla de cuatro embarcaciones para explorar las costas australes del creído continente, y que Vasco había dicho á los trescientos soldados que tenía consigo: «¿Y qué?, compañeros míos de tantos trabajos y peligros. ¿Hemos de estar siempre sujetos al mando de otro? ¿Quién puede sufrir ya la insolencia de este Gobernador? Prosigamos por estas costas adonde la suerte nos lleve, y entre tantas provincias elíseas de tan vasto territorio escojamos una, en la cual, libres ya, podamos vivir para nosotros mismos

Universidad Internacional de Andalucía

el tiempo de vida que nos quede. ¿Quién podrá encontrarnos, ó, si nos encuentra, meterse con nosotros?» La cosa fué llevada al Gobernador. Pedro Arias llamó del Sur á Vasco, que le obedeció: lo encadenaron; negó Vasco haber pensado en semejante cosa; buscaron testigos de los desafueros cometidos; recogieron lo que se ha dicho al principio; le juzgaron digno de muerte, y le mataron. Así acabaron los trabajos y peligros que arrostró el infeliz Vasco, cuando él esperaba que lograría mayores títulos.

4. El mismo Pedro Arias, dejando á su mujer en Darién, se embarcó en una flotilla para explorar las costas. Aun no sabemos si ha regresado; fortuna no le falta. Ya se ha nombrado otro Gobernador, que se llama Lope Sosa, llamado para el Darién de las islas Afortunadas, donde ha sido Virrey por mucho tiempo. Cómo le sentará á Pedro Arias si vuelve, júzguenlo los hombres honrados. Nunca bajo su mando se ha hecho cosa alguna

Universidad Internacional de Andalucía

digna de alabanza: unos le acusan de haber sido demasiado remiso desde el principio; otros de sobradamente indulgente y poco severo para corregir los yerros. Basta de esto.

Universidad Internacional de Andalucía

LIBRO X

CAPITULO ÚNICO

SUMARIO: 1. Desastres de los españoles en el Darién. — 2. Despoblación de la Española.—3. Libertad de los indios—4. Fertilidad.

Volvamos á lo que se ha quedado atrás tocante al grande y profundísimo río Dabaiba, que los nuestros llamaron Grande, que desagua en el último ángulo del golfo de Uraba por siete puertas, como el Nilo en el mar de Egipto, de lo cual hay mucho en las Décadas.

Por lo que contaron los indígenas, sus montañas son riquísimas de oro. Para investigar lo oculto de Dabai-

Universidad Internacional de Andalucía

ba, Vasco y otros Pretores subieron cuatro veces río arriba en escuadrón formado, con embarcaciones de varias clases: la primera vez cuarenta leguas, después cincuenta, por fin ochenta, y otras veces lo cruzaron.

¡Oh qué gran maldad! Gente que va desnuda, derrotó siempre á los que van vestidos; los que no tenían armas á los armados, y *(alguna vez)* los mataron sin dejar uno, y en ocasiones los hirieron á todos. Pelean con flechas envenenadas, y donde ven que no está defendida la carne de sus contrarios, allí clavan fijamente la saeta. Tienen también astas arrojadizas, que á la hora de la lucha las tiran de lejos tan rápidamente que, cual nube, quitan el sol á los enemigos. Usan asimismo anchas espadas de madera endurecida, con las cuales, si se llega á las manos, luchan de cerca ferozmente, y alguna vez le hicieron muchas heridas al mismo Vasco. Así es que el río y el reino de Dabaiba se dejaron sin explorar.

Universidad Internacional de Andalucía

2. Resta decir algo acerca de la Española, madre de las otras islas. Se ha rehecho su Senado añadiendo cinco jueces que den leyes á todas aquellas regiones.

Pero pronto cesarán de recoger oro en ella, aunque está llena de él, porque faltará quien lo excave; se han reducido á exiguo número los infelices indígenas de quien se han servido para explotar el oro. Desde el principio les consumieron duras guerras, y el hambre mató muchos más el año que arrancaron la raíz de yuca con que hacían el pan de los nobles, y se abstuvieron de sembrar el maíz que es el pan del pueblo; y á los demás las enfermedades de viruelas, hasta ahora desconocidas entre ellos, que en el año pasado, 1518, se cebaron en ellos como en rebaños apestados con hálito contagioso; también, para no mentir, la codicia de oro, que en excavarlo, acribarlo y escogerlo, después que habían hecho la siembra los ocupaban con demasiada falta de humanidad, cuando ellos

Universidad Internacional de Andalucía

estaban acostumbrados á ociosos juegos y danzas, á pescar y á cazar hutias *(son pequeños conejos)*.

3. Ya se ha mandado por todo el Senado Real que, como libres, sean recogidos en pueblos y se ocupen en la agricultura y cuiden de conservar su raza, y que para el trabajo ese de las minas se traigan esclavos comprados de otras partes. Del hambre mortífera de oro ya hemos hablado bastante.

4. Es de admirar cómo crece todo en esta isla. Ya se han levantado en ella veintiocho prensas, en las que se extrae gran cantidad de azúcar; las cañas de azúcar se hacen en esta isla más altas y más gruesas que en ninguna otra parte. Dicen que se crían tan gruesas como el brazo, y de altas estado y medio de hombre; y lo que es más, en Valencia de España, donde cada año se saca muy grande cantidad de azúcar desde nuestros antepasados, ó dondequiera que cultivan la caña, cada raíz cría cinco ó seis cañas, ó cuando más siete; mas

Universidad Internacional de Andalucía

en la Española veinte, ó á veces treinta.

Hay en ella abundancia inmensa de cuadrúpedos. La fiera sed de oro ha apartado á los españoles del cultivo hasta el presente. El trigo aumenta inmensamente; como que dicen que ha dado ciento por uno, y alguna vez más, donde se tiene cuidado de sembrarlo, en los collados ó en las lomas de las montañas, principalmente en las que miran al Norte; pero en las llanuras y en campo abierto se queda en paja por la demasiada pujanza y humedad. También prosperan las vides en las mismas partes. ¿Y qué diremos de los árboles que crían la caña canela, llevados de las islas próximas al creído continente (de los cuales hicimos mención en los libros de las Décadas)? Hay ya tanta abundancia, que dentro de algunos años nos darán los boticarios una libra en vez de una onza.

De las selvas coccíneas y demás productos excelentes de esta isla venturosa, y de los beneficios que

Universidad Internacional de Andalucía

la Naturaleza ha derramado en ella, ya dijimos mucho en las Décadas. Pero me ha parecido bien repetir la mayor parte de ello, porque me parece que muchos lectores, apartando su atención del peso de negocios graves, la han aplicado á recordar estas cosas, y los labios no rehusan lo que bien saben con tal que la materia, de sí preciosa, se cubra con preciosa vestidura.

Esta materia merecía vestiduras recamadas de oro y engastadas de perlas, y yo le he puesto una capucha: échesele la culpa al Reverendísimo Gil de Viterbo, Cardenal benemérito de Vuestra Sagrada Sede Apostólica, que á mí, artista inepto, me mandó para hacer joyas forjar oro en una fragua de hierro.

FIN DE LA DÉCADA CUARTA

Universidad Internacional de Andalucía